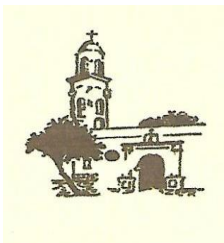


PARA RECOMENDAR EL ALMA A DIOS

#OrarEnCovid-19



Parroquia
San Sebastián Mártir, Chimalistac

Es obligación de la Iglesia pedir en todo momento por el bienestar de sus hijos.

Sin excluir que debemos estar preparados para completar lo que falta a los sufrimientos de Cristo y pedir por la **salud definitiva** que nos ofrece el tránsito a la Casa del Padre, el paso a la Gloria.

Este pequeño manual nos permite ayudar espiritualmente a quienes realizarán su paso de este mundo al Padre Eterno, su pascua; y pretende abrir nuestro corazón para confiar en la gran misericordia que el Padre nos ha otorgado en Jesucristo, su rostro misericordioso encarnado.

Es tarea de los médicos y los encargados de servicios de salud ofrecer a los pacientes el bien material y espiritual necesarios, sobre todo como católicos cristianos, conviene ejercer nuestro sacerdocio común y ayudar a los moribundos a un bien morir; realizando así una de las obras de misericordia.

RITUAL PARA RECOMENDAR EL ALMA A DIOS.

Comenzamos con la invocación trinitaria:

En el nombre del Padre, +
y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. Amén.

Se toma conciencia de que nos encontramos en la presencia del Dios de Amor.

Se pueden repetir suavemente dos o tres veces:

¿Qué cosa podrá apartarnos del amor
con que nos ama Cristo?

(Rm 8, 35)

Si vivimos, para el Señor vivimos;
y si morimos, para el Señor morimos

(Rm 14, 8)

Escuchemos ahora la Palabra de Dios:

Del evangelio según san Juan

(6, 37-40)

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: "Todo aquel que me da el Padre viene hacia mí; y al que viene a mí yo no lo echaré fuera, porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió."

Y la voluntad del que me envió es que yo no pierda nada de lo que Él me ha dado, sino que lo resucite en el último día. La voluntad de mi Padre consiste en que todo el que vea al Hijo y crea en Él, tenga vida eterna y yo lo resucite en el último día".

Palabra del Señor.

Si la ocasión lo permite dejemos un momento de silencio, si no, pasamos a la petición por el moribundo.

Encomendemos al enfermo a los santos:

Santa María, Madre de Dios, ruega por él (ella)

Santos ángeles de Dios, rueguen por él (ella)

San Juan Bautista, ruega por él (ella)

San José, ruega por él (ella)

San Pedro y san Pablo, rueguen por él (ella)

San Sebastián, mártir ruega por él (ella)

Aquí se pueden intercalar otros santos.

Todos los santos y santas de Dios,
rueguen por él (ella)

ORACIÓN DE RECOMENDACIÓN DEL ALMA

Herman @ mí @,

te pongo en manos de Dios todopoderoso,
para que vuelvas al mismo que te creó
y te formó del polvo de la tierra.

Cuando salgas de este mundo,
que vengan a tu encuentro
la Santísima Virgen María,
los ángeles y todos los santos.

Nuestro Señor Jesucristo,
que quiso morir por ti en la cruz,
te libre de la muerte eterna.

El Hijo de Dios vivo, te lleve a su Reino
y re reconozca entre sus ovejas, el buen pastor;
que él perdone tus pecados
y te cuente entre sus elegidos;
que veas cara a cara a tu Redentor
y goces de la contemplación de Dios
por los siglos de los siglos.

Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA MUERTE

Te encomendamos, Señor, a tu hij@ N.,
a fin de que, muerto ya para el mundo,
viva para ti.

Con tu infinita misericordia
perdona los pecados que la fragilidad
humana le haya hecho cometer.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.



San Sebastián, intercesor ante las epidemias, ruega por nosotros.